

Concepciones sobre el proyecto arquitectónico

Contessina Monterrubio Acosta*

Hoy día en el hacer arquitectónico los términos de proyecto, anteproyecto, proyecto ejecutivo, etcétera, se presupone son entendidos y manejados con suma facilidad, sin embargo, muchas veces no es así, se emplean sin reparar en su significado.

La etapa más prolongada de la vida del objeto arquitectónico se conforma con el paso del tiempo. Esta última etapa tiene su punto de partida justamente al concluirse la construcción en el momento de ser habitado, cuando recibe y se adapta a los cambios que internamente el usuario realiza para encontrar identidad con los espacios, al enfrentarse a las incidencias de las transformaciones del contexto arquitectónico inmediato o urbano, a las condiciones climáticas, etcétera.

Por lo tanto, se puede entender que concepto, proyecto, construcción, tiempo y vida del objeto arquitectónico, son a grandes rasgos las principales fases o etapas de la arquitectura u objeto arquitectónico.

Es entendible que antes de expresar propiamente un rasgo o un gesto arquitectónico en un plano bidimensional, la conceptualización juega un papel muy importante, pues es un ejercicio mental que manipula y transforma, y se expresa mediante un lenguaje gráfico que se conforma a través de las reflexiones en un proyecto. Pero, ¿qué es un proyecto?, ¿qué está implícito en el término proyecto dentro del ámbito de la arquitectura?

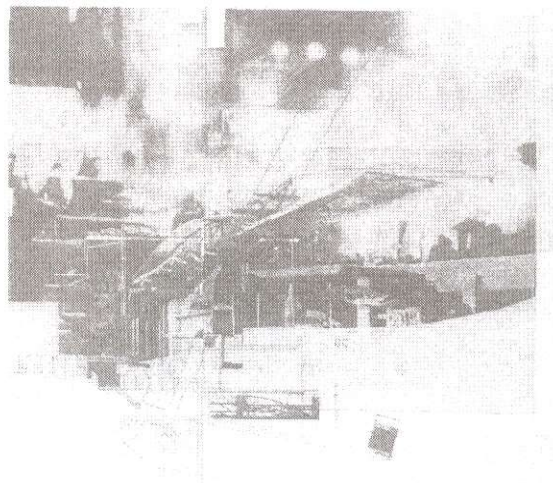
Las acepciones más próximas del término proyecto, desde un punto básico, plantean que proyectar significa, entre otras definiciones variables: lanzar a distancia y con fuerza; idear, disponer o proponer el plan y los medios para ejecutar una cosa; formar sobre una pantalla la imagen óptica, una diapositiva, una película; hacer visible sobre una superficie la figura o la sombra de otro; trazar rectas desde todos los puntos de un sólido hasta las superficie plana, según determinadas

reglas. Las anteriores acepciones se pueden encontrar en un diccionario común, sin embargo, éstas probablemente no dan una clara idea de lo que proyectar implica en el objeto arquitectónico.

En arquitectura, el "proyecto" ha tenido diferentes enfoques de acuerdo a su momento. En el siglo XIX, Quatremère de Quincy define el proyecto como un mecanismo de trabajo que parecía crecer y perfeccionarse a medida que el arte y el genio declinaban. Con lo anterior explicaba todo su desarrollo, tanto la búsqueda de detalles, convivencias y relaciones con el todo, así como los medios que debían asegurarse para su ejecución en la composición. De forma global el "proyecto" significa una intención de hacer algo en todas sus dimensiones y con todos sus componentes, así como el plan que se piensa para realizarlo. Para Loos el proyecto debía ser racional, ya que a través de él todo estaba controlado.

"Proyecto", según M. Martín,¹ es la "invención de la arquitectura",² lo cual encierra diferentes intenciones, y en cada época del pensamiento humano se entiende con una finalidad específica. Martín presenta a Cacciari, que de forma sintetizada da tres sentidos al proyecto en la cultura moderna; cabe señalar que el término proyecto se da en el siglo XX como una manera de progreso, por lo que Cacciari plantea, primero, una estrategia de prevención; segundo, el sentido del proyecto no se entiende como prevenir o la

*Arquitecta egresada de la UNAM. Profesora de la ESIA Tecamachalco.



Arts Park Theater. Centro de arte dramático. Los Ángeles, California. Morphosis.

"vía hacia", sino que es la "vía desde" y en tercer lugar refiere Entwurf, proyecto que estudia Heidegger en el *Ser y el tiempo*, es decir al modo de ser.

"Proyecto" se ha entendido en la cultura moderna como anticipación antes de "ser", justamente, esa anticipación se manifiesta en el momento de conceptualizar, sin embargo, el "proyecto", en términos arquitectónicos, además de anticipar, configura una futura realidad, es decir, que es una realidad virtual desde su planteamiento.

Si se plantea estrictamente que el "proyecto" es prever el futuro, que es parte de una producción y un medio para controlar la posibilidad del azar, entonces al mismo tiempo el proyecto aparentemente renuncia a la novedad, entendiendo en este caso novedad como el elemento que surge sin estar planeado, es decir, que el proceso de creatividad y de proyectar es un diálogo entre la reflexión y la información proyectada en un plano bidimensional. En este proceso se prevén las posibilidades de "ser" en todos sus diferentes aspectos y dimensiones: funcionamiento, estética, técnica, sistemas constructivos, estructura y todos aquellos elementos que sean necesarios para que en la lectura de arquitectura, que en esta etapa se entiende, se conforme a través de un conjunto de gráficos con significados específicos.


Es así como se construye mentalmente en el lector de esta información, un espacio virtual. El proyecto también implica que además de estar expresado gráficamente y planificado en todos sus componentes llegando hasta el grado de detalles, debe ser dimensionado.

Durante mucho tiempo atrás y hasta nuestros días, el dibujo, expresión gráfica de modelos, forma parte del lenguaje (o instrumento) con el cual se expresa y se conforma espacialmente un proyecto. Cada trazo, línea y punto, presupone una futura existencia, así como un borrón denota una

preexistencia. Todos aquellos gráficos que aparecen en el proyecto tienen un valor. Probablemente, hoy, la evolución de la tecnología y su aplicación en el área de diseño, son nuevos instrumentos para expresar arquitectura, asimismo las concepciones espaciales van transformándose. La búsqueda de nuevas expresiones para conformar proyectos es constante.

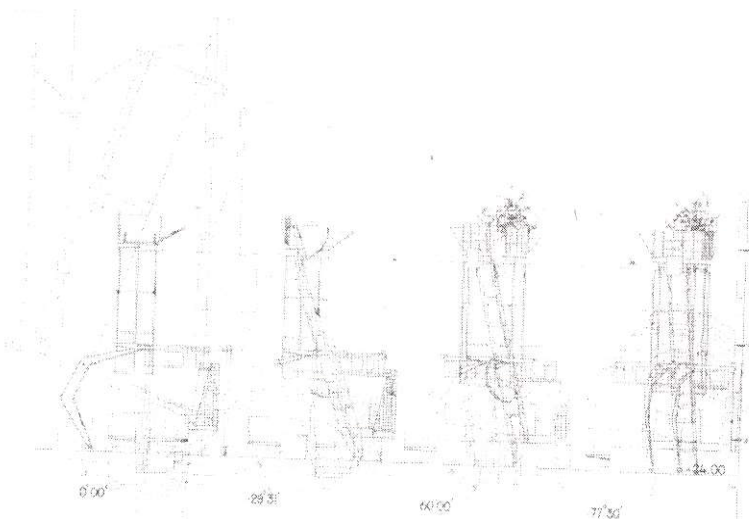
Si el término proyecto supone prever todos aquellos elementos que constituyen una realidad, entonces podemos entender que el proyecto abarca desde las tres primeras etapas o fases: concepción, desarrollo y materialización. Sin embargo, en la última fase de proyecto, el factor "tiempo" en la vida de un objeto arquitectónico no se puede prever. Quizá este último pensamiento es polémico, ya que las edificaciones son parte de una memoria tanto colectiva como individual.

A través del proyecto arquitectónico se modifican espacios, los cuales son un instrumento para conformar arquitectura; a pesar de ello, el objeto arquitectónico surge con o sin proyecto. Aparentemente el proyecto está casi siempre relacionado o entendido con el urbanismo, la arquitectura urbana y la arquitectura de paisaje. Ahora bien, en la arquitectura rural actualmente se comienza a introducir, con mayor cotidianidad, el término proyecto, pero ¿por qué en la arquitectura vernácula no se habla de proyecto? La arquitectura vernácula está impregnada de espontaneidad, es parte del desarrollo individual y colectivo de una comunidad, surge de la naturaleza de vida de sus habitantes, de sus recursos inmediatos, su técnica y su sistema constructivo; su desarrollo se transmite de generación en generación y se modifica de acuerdo con las transformaciones que sufre su estructura social. En el medio rural, proyecto se dirige a intervenciones específicas, que pueden ser para vivienda, equipamiento para el desarrollo de una comunidad, etcétera, o en algunos casos para intervenciones de conservación, restauración, rescate o simplemente nuevas intervenciones, y esto se plantea bajo la batuta de una programación con lineamientos específicos y detallados, es decir, de un proyecto.

Esta reflexión sobre proyecto, primero abarca de forma general algunos conceptos; lo evidente es que el proyecto se puede entender desde un punto de vista de programación para las diferentes etapas, sin tomar en cuenta la última de ellas, el tiempo de vida de la arquitectura; y segundo, se puede entender también como el desarrollo de un concepto arquitectónico de forma integral, donde cada elemento estará completamente resuelto, desde lo general hasta el detalle con sus correspondientes especificaciones .

Notas:

- 1 Manuel J. Martín Hernández.
- 2 *La invención de la arquitectura*, Martín, 1997.



Detalle de la Folie. Centro Dedaes-Sinai para el tratamiento del cáncer. Morphosis.